



PRÓLOGO

Lars Physant no es solo un pintor en el sentido de alguien que ejecuta una obra: es un creador de imágenes. Incluso antes de aplicar el pincel sobre el lienzo, trabaja de manera intensiva investigando lo que él denomina «El acto de ver».

El interés de Lars Physant por el acto de ver implica no solo una fascinación por la forma y el contenido, sino también por la manera global en que el ser humano moderno percibe: cómo ve y comprende el mundo. Por «mundo» se refiere a la totalidad: el mundo interior, el exterior, el humano, el natural y el fenomenológico, tal como se manifiesta en toda su diversidad y complejidad, dependiendo de quiénes seamos y de la perspectiva desde la cual lo observemos.

Al igual que un científico en territorio inexplorado, Lars Physant aborda la pintura de forma exploratoria, con una mente abierta y una curiosidad genuina. Asimismo, es un escritor constante; los textos que a menudo acompañan sus exposiciones dan testimonio de un cuerpo de pensamiento, un vocabulario y un marco conceptual que buscan abarcar, expresar y comprender la obra pictórica no solo en términos estéticos y emocionales, sino también puramente intelectuales.

Sobra decir que esta búsqueda es amplia. Su producción, fruto de una carrera internacional de 40 años, es rica no solo por la cantidad de obras, sino por sus experimentos con el lenguaje visual que lo ha caracterizado a lo largo del tiempo. Este lenguaje se ha definido acertadamente como un encuentro entre la abstracción y el realismo, y entre la continuidad y la discontinuidad. En otras palabras, es una fusión de opuestos que genera una interacción constante y dinámica entre diferentes estados y experiencias temporales: por ejemplo, cuando un motivo está compuesto por múltiples motivos que se experimentan de manera simultánea.

El trabajo sobre esta expresión pictórica fragmentaria y la consecuente experiencia pictórica fragmentada es lo que obsesiona a Lars Physant en su indagación sobre la percepción simultánea. Se trata de una realidad compleja y dividida, y del bombardeo visual en el que vivimos como personas modernas, el cual nos exige a diario un acto de ver activo.

Como consecuencia de sus experimentos con la expresión compuesta, las obras de Lars Physant han encontrado su forma en una estructura de relieve especial, en la que el lienzo se construye a partir de varias partes. La forma final es absolutamente única. Estas estructuras en relieve se crean en una colaboración igualmente única con la artista Silvia Magrinyà-Costán, quien además es esposa de Lars Physant.

La exposición *SERENDIPIA* se compone tanto de obras antiguas como recientes, y se estructura en tres secciones, cada una con su propio título y temática.

-
- **KOSMOS:** gira en torno a la experiencia de una pintura y cómo, independientemente de su tamaño, puede concebirse como un universo entero. Esta parte de la exposición está dedicada a C.W. Eckersberg y a todo lo que representa para el artista. Lars Physant lo detalla en su texto «El acto de ver y Eckersberg».
-
- **POLYKOSMOS:** presenta una gran riqueza de experimentos pictóricos sobre superficies fragmentadas y divididas, donde el espectador debe crear su propia experiencia pictórica y «multiversal». Muchas de las obras abordan el viento y la geometría del viento como motivo, tanto física como metafóricamente. En su texto «La sorprendente relación entre el arte y la ciencia», Else Marie Bukdahl, exrectora de la Real Academia Danesa de Bellas Artes, escribe sobre la realidad dividida y compuesta en la obra de Physant.
-
- **PSYKOKOSMOS:** está dedicado al universo del alma. Las obras de esta sección son retratos o piezas que incorporan la figura humana como punto de espejo. Una parte especial de esta sección es la serie *Los cuatro temperamentos*, en la que el modelo, a través de cuatro estudios faciales, se vincula con uno de los movimientos de la Sinfonía n.º 2 del compositor Carl Nielsen. En su texto «La belleza y la verdad», el historiador del arte y escritor Thyge Christian Fønss-Lundberg analiza la faceta retratista de Lars Physant.

Finalmente, el filósofo, escritor y catedrático español de estética y teoría del arte, Rafael Argullol, ha escrito el texto «La esencia de la pintura», que no solo sirve como introducción al universo artístico omniabarcante de Lars Physant, sino que también pone sus obras en perspectiva.

Al Museo le gustaría expresar su agradecimiento a los autores que han contribuido con textos tan perceptivos para este catálogo. Gracias también a todas las personas que han prestado generosamente sus obras para esta exposición. Por último, un sincero agradecimiento a Silvia Magrinyà-Costán y a Lars Physant por la excelente manera en que han colaborado con el museo tanto en la exposición como en el catálogo.

Mette Sandhoff Mansa
Directora del Museo, Kastrupgårdsamlingen